Boletín Semanal
Parroquia de Cristo Salvador
Domingo de Ramos 24-3-2013

volved-vivid

Es el domingo de los olivos, de las ramas de olivos, del Monte de los Olivos. Esté árbol, símbolo de la paz para nosotros, aparece en cada recodo de los texto de hoy desde el alba límpida y serena.

En el tumulto que agita Jerusalén con la llegada de Jesús, su arresto, su juicio y su subida al calvario, el olivo recuerda que todo eso cobra sentido en el jardín dulcemente bañado por el sol naciente de Pascua… El olivo es Cristo, el único que conoce la dureza del paso y la gloria de la meta. Jesús que está atento y en calma, pero no impasible y distante.

A su alrededor, todo da vueltas. Le gritan: *¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor!* Y algunas horas después: *¡muerte, muerte!* Las espadas brillan y los palos se enfrentan; Jesús cura al siervo herido del sumo sacerdote. Pedro asegura querer seguirle a todas partes, *incluso a la cárcel y a la muerte*; después lo abandona de la manera más cobarde. En medio de todo esto, Cristo sigue siendo el Maestro-Siervo que implora a su Padre el perdón y el consuelo.

Si hubiera que retener una sola frase, sería la dirigida a Pedro: *Y tú, cuando te recobres, da firmeza a tus hermanos... Cuando te recobres*: de tus errores, de tus dudas, de tus escapadas, de tus piruetas intelectuales, de tus tentaciones de poder, de tu existencia gris, de tu egoísmo febril… Cuando vuelvas al verdadero Amor… *da firmeza a tus hermanos*: ayúdales a ser sólidos, confiados en el Amor eterno del Padre, amantes de la Vida, llenos de humor ante las rascaduras cotidianas, serenos ante las agitaciones del mundo; dales la mano para que juntos viváis ya la vida eterna que brota de una tumba después de una mañana de Pascua.

A todos los hombres, dispersos por el miedo y escondidos en su desconfianza y en su soledad, palabras inspiradas en el corazón del profeta Ezequiel:

¡Volved y vivid!

(Bagot)

«Y tú, cuando te recobres, da firmeza a tus hermanos»

Palabra de Dios

(Evangelio para la procesión)

En aquel tiempo, Jesús echó a andar delante, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles: "Id a la aldea de enfrente; al entrar, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traerlo. Y si alguien os pregunta: "¿Por qué lo desatáis?", contestadle: "El Señor lo necesita". Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron: "¿Por qué desatáis el borrico?". Ellos contestaron: "El Señor lo necesita". Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos y le ayudaron a montar. Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos. Y, cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos, por todos los milagros que habían visto, diciendo: "¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto". Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: "Maestro, reprende a tus discípulos". Él replicó: "Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras".

Lucas 19,28-40

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Isaías 50,4-7

R). Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: "Acudió al Señor que le ponga a salvo, que lo libre si tanto le quiere".

Salmo 21

Hermanos: Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera se rebajó hasta someterse e incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso dios lo levantó sobre todo, y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se dobla -en el cielo, en la tierra, en el abismo- y toda lengua proclame: "¡Jesucristo es Señor!", para gloria de Dios Padre.

Filipenses 2,6-11

Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso dios lo levantó sobre todo; y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre".

Filipenses 2,8-9

Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y cuando llegaron al lugar llamado "La Calavera" lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y se repartieron sus ropas echándolas a suerte. El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas diciendo: A otros ha salvado, que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido. Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a tí mismo. Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS. Uno de los malhechores crucificado lo insultaba diciendo: ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a tí mismo y a nosotros. Pero el otro le increpaba. ¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada. Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino. Jesús le respondió: Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso. Era ya eso de mediodía y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde: porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús clamando con voz potente, dijo: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu. Y dicho esto, expiró. El centurión, al ver lo que pasaba, daba gloria a Dios, diciendo: Realmente, este hombre era justo. Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, habiendo visto lo que ocurría, se volvían dándose golpes de pecho. Todos sus conocidos se mantenían a distancia, y lo mismo las mujeres que lo habían seguido desde Galilea y que estaban mirando.

Lucas 22,14-23.56

Para la semana

Lunes Santo 25: **Feria.**
Is 42,1-7. No gritará, no voceará por las calles.
Sal 26. El Señor es mi luz y mi salvación.
Jn 12,1-11. Déjala: lo tenía guardado para el día de mi sepultura.

Martes Santo 26: **Feria.**
Is 49,1-6. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.
Sal 70. Mi boca contará tu salvación, Señor.
Jn 13,21-33.36-38. Uno de vosotros me va a entregar.... No cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces.

Miércoles Santo 27: **Feria.**
Is 50,4-9a. No me escondí el rostro ante ultrajes.
Sal 68. Señor, que me escuche tu gran bondad el día de tu favor.
Mt 26,14-25. El Hijo del hombre se va, como está escrito; pero, ¡ay de aquel por quien es entregado!.

Jueves Santo 28: **Misa vespertina de la Cena del Señor.**
Ex 12,1-8.11-14. Prescripciones sobre la cena pascual.
Sal 115. El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo.
1 Cor 11,23-26. Cada vez que coméis y bebéis, proclamáis la Muerte del Señor.
Jn 13,1-15. Los amó hasta el extremo.

Viernes Santo 29: **Celebración de la Pasión del Señor.**
Is 52,13-53,12. Él fue traspasado por nuestras rebeliones.
Sal 30. Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.
Heb 4,14-16; 5,7-9. Aprendió a obedecer y se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación.
Jn 18,1-19,4. Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

Sábado Santo 30: **Santa Vigilia Pascual.**
Gn 1,1-2,2. Vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.
Sal 103. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.
Gén 22,1-18. El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe.
Sal 15. Protégeme, Dios mío, que me refugio en Tí.
Éx 14,15-15,1. Los israelitas en medio del mar, a pie enjuto.
Sal: Ex 15,1-8: Cantaré al Señor, sublime es su victoria.
Is 54,5-14. Con misericordia eterna te quiere el Señor, tu redentor.
Sal 29: Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.
Is 55,1-11. Venid a mi y viviréis, sellaré con vosotros alianza perpetua.
Sal: Is 12,2-6. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.
Bar 3,9-15.32-4,4. Caminad a la claridad del resplandor del Señor.
Sal 18. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.
Ez 36,16-28. Derramaré sobre vosotros un agua pura y os daré un corazón nuevo.
Sal 41. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.
Rom 6,3-11. Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más.
Sal 117. Aleluya, aleluya, aleluya.
Lc 24,1-12. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

Horario Semana Santa

Miércoles Santo

19:00 Celebración del Perdón

Jueves Santo

10:00 Laudes
11:00 Reflexión Cine Fórum (Elefante Blanco)
14:00 Comida
16:00 Preparación de Hagadá
19:00 Celebración de la Última Cena (Oficios)
20:30 Hagadá (La Cena Judía)
23:00 Hora Santa

Viernes Santo

10:00 Laudes
11:00 La cruz (En los olivos del Juan Carlos I)
14:00 Comida
17:15 Viacrucis (Por las estancias Parroquiales)
18:00 Celebración de la Muerte del Señor
20:30 Salida para el Retiro en Valdeveruelo
22:00 Oración ante la Cruz (Solo en Valdeveruelo)

Sábado Santo

10:00 Laudes (En la parroquia)
11:00 Desierto (En Valdeveruelo)
14:00 Comida (En Valdeveruelo)
18:00 Salida para Madrid
22:00 Preparación Vigilia (Madrid)
23:00 Vigilia Pascual (Parroquia)

Domingo de Pascua

Misas a las 11,30, 12,30 y 20:00 h.

Actividades Parroquiales

Domingo de Ramos
Entre el triunfo y la pasión

El Domingo de Ramos constituye la puerta de la semana santa, recordamos "la entrada triunfal" de Jesús a Jerusalén pocos días antes de su crucifixión. La muchedumbre cortaba ramas de los árboles y las tendía (y sus mantos también) por el camino.

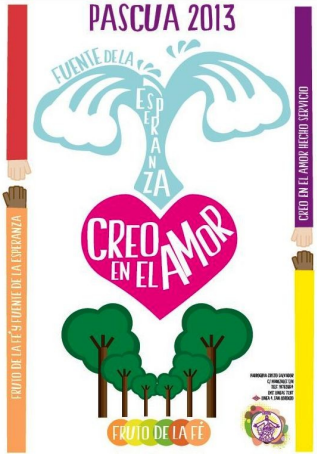
La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén marca, en cierto sentido, el fin de lo que Jerusalén representaba para el antiguo testamento, y señala el principio de la plena realización de la nueva Jerusalén. Desde este momento Jesucristo insistirá sobre la destrucción de la Jerusalén terrenal, hablará de su juicio, de la que ha de ser la Jerusalén futura.

La procesión tiene como meta la celebración de la Eucaristía, ya que en ella se reactualiza el sacrificio de Cristo. La entrada de Cristo en Jerusalén tenía la finalidad de consumar su misterio Pascual. La liturgia de la misa insiste en los aspectos de la Pasión y de la Pascua.

Nosotros conocemos ahora que aquella entrada triunfal fue, para muchos, muy efímera. Los ramos verdes se marchitaron pronto. El hosanna entusiasta se transformó, cinco días más tarde, en un grito enfurecido: ¡Crucifícale, crucifícale! Que diferentes son los ramos verdes y la cruz. Las flores y las espinas. A quien antes le tendían por alfombra sus propios vestidos, a los pocos días lo desnudan y se los reparten en suertes.

Hoy recordamos todo lo que vamos a vivir en la semana Santa, acompañamos a Jesús desde la entrada en Jerusalén hasta su resurrección. Este recuerdo nos pide a cada uno de nosotros coherencia y perseverancia. Que nuestro grito de júbilo de hoy, no se convierta en el ¨crucifíquenlo¨ del Viernes. Que nuestros ramos de entusiasmo por seguir a Jesús no se marchiten en la manos y se conviertan en ramas secas. Es un día en el que le podemos decir a Jesús que nosotros también queremos seguirlo, aunque tengamos que sufrir o morir por Él. ¡Caminemos hacia la Pascua con Amor!

COMUNICADOS

De cara a la celebración del **Triduo Pascual** os recordamos que: **(1)** Estáis a tiempo de seguir haciendo **ofrendas para las flores** del monumento; **(2)** Quedan ejemplares del **cuaderno de Pascua** para los que lo han pedido; **(3)** Apremia apuntarse para la participación en las **actividades** del Triduo; **(4)** En el Boletín está el **horario especial** de estos días.

Quedan 3 plazas libres para la excursión a **Córdoba.** No olviden que para reservar la plaza hay que **realizar el pago de 205** € en la sucursal de la **Kutxa** (C/ Barranquilla) entre el lunes y el miércoles de la semana entrante.